



¿Para qué sirven las memorias LGTBIQA+? El significado del testimonio en un archivo oral de la disidencia sexual y de género*

What are LGBTQIA+ memories for? The meaning of testimony in an oral archive of sexual and gender dissidence

JOÃO FRANÇA

Universitat de Barcelona. C/ Montalegre 6. 08001 Barcelona.

Dirección de correo electrónico: joao.franca@ub.edu.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2352-3942>.

Recibido/Received: 15/07/2025. Aceptado/Accepted: 19/12/2025.

Cómo citar/How to cite: França, João (2026). ¿Para qué sirven las memorias LGTBIQA+? El significado del testimonio en un archivo oral de la disidencia sexual y de género. *MariCorners: Revista de Estudios Interdisciplinares LGTBIA+ y Queer*, 3(1), 115-140.

DOI: <https://doi.org/10.24197/4en2b109>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: Ante los testimonios sobre el hecho de dar testimonio en un proyecto de archivo oral LGTBIQA+, el artículo analiza la relevancia del trabajo de memoria para las disidencias sexuales y de género. Las respuestas de las personas entrevistadas se ponen en diálogo con reflexiones planteadas desde los estudios feministas, queer e interseccionales de la memoria. Aparecen como motivaciones recurrentes la visibilidad y el reconocimiento, el carácter particular de la memoria para el colectivo o la relación del testimonio con el pasado, el futuro y también el presente. Esas consideraciones colectivas pueden informar la construcción de proyectos de memoria y de investigación histórica que contribuyan a ampliar los horizontes de derechos y libertades.

*La investigación en la que se basa este artículo se desarrolló en el Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, financiada por la dirección del sistema de archivos del Ayuntamiento de Barcelona, y en colaboración con la productora audiovisual Camille Zonca. Durante el análisis y redacción del artículo, el autor ha contado con la ayuda PREP2022-000968 financiada por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por el FSE+.

Palabras clave: historia LGTBIQA+; historia oral; memoria colectiva; testimonio; archivos; disidencia sexual y de género.

Abstract: Considering the testimonies about the act of giving testimony in an LGBTQIA+ oral archive project, this article analyzes the relevance of memory work for sexual and gender dissidences. The interviewees' responses engage with reflections from feminist, queer, and intersectional memory studies. Recurring motivations include visibility and recognition, the particular nature of memory for the community, and the relationship of testimony to the past, the future, and also the present. These collective considerations can inform the construction of memory and historical research projects, contributing to broadening the horizons of rights and freedoms.

Keywords: LGBTQIA+ history; oral history; collective memory; testimony; archives; sexual and gender dissidence.

1. INTRODUCCIÓN

«Un fantasma recorre el mundo atravesando la historia sin ser percibido, habitando y actuando en las sombras del conocimiento de su presencia», dice la filósofa Bárbara Ramajo sobre lo que ella llama «el fantasma lesbiano» (2023, p. 154). Las realidades que hoy identificamos como LGTBIQA+ han existido a lo largo de la historia, pero a menudo han estado marcadas por la invisibilidad, la persecución y la clandestinidad. Hasta muy recientemente a las personas que se desvían de las normas de la sexualidad y el género se les ha negado sistemáticamente la posibilidad de tener una historia propia.

Tradicionalmente, han sido las propias comunidades las que han velado por su historia y, como destaca Elizabeth Kennedy, «el espíritu de los primeros proyectos de historia gay y lesbiana [...] era tomar una grabadora y salir a grabar los recuerdos de nuestras personas mayores antes de que se perdieran» (1995, p. 59).¹ El trabajo con testimonios orales ha sido fundamental para quienes no han tenido acceso a las instituciones destinadas a preservar la historia (Portelli, 1979/1984).

Más allá del primer impulso de «reclamar la historia antes que murieran sus portadores», de registrar aquello que no estaba documentado, Kennedy reivindica también las posibilidades que ofrece la historia oral para explorar las subjetividades de quienes narran sus vivencias: «No habiendo nacido ni crecido en una cultura pública lesbiana y gay, cada gay y lesbiana tuvo que construir su propia vida en

¹ Las referencias cuya lengua original no es el castellano han sido traducidas por el autor.

contextos opresivos, un proceso que puede revelar de forma única la historia oral» (1995, p. 60).

El presente artículo tiene por objetivo indagar en esas subjetividades y reflexionar, a partir de la experiencia de la creación de un archivo oral LGTBIQA+ en la ciudad de Barcelona, sobre por qué el trabajo de memoria es relevante para las personas del colectivo. A partir de las respuestas a la pregunta «¿por qué te has prestado a participar en este archivo?» planteada al final de las entrevistas, se busca abordar otra: ¿Qué expectativas y motivaciones llevan a las personas LGTBIQA+ a participar en un archivo de memoria oral? Es necesario abordar esta cuestión si queremos plantear un trabajo de memoria e histórico que sea relevante para el propio colectivo.

Planteando un diálogo entre las respuestas a esa cuestión y la literatura existente, el artículo aborda cómo la motivación para prestar testimonio responde a las violencias y la invisibilidad históricas de las realidades LGTBIQA+, y también cómo las posibilidades —históricas, políticas, institucionales— de producción del testimonio impactan sobre esa motivación.

2. DISEÑO DEL FONDO ORAL Y METODOLOGÍA

El corpus en el que se basa este análisis es un fondo de 48 entrevistas realizadas entre mayo y julio de 2023 para un fondo oral de temática LGTBIQA+ encargado por el Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona (AHCB).

Los criterios para el diseño del proyecto, más allá de la vinculación de las personas entrevistadas con la ciudad de Barcelona, estuvieron informados por reflexiones elaboradas desde final de los años 1980 a partir de proyectos comunitarios de historia homosexual (Duggan, 1986/2006; Kennedy, 1995; Nestle, 1990; Roscoe, 1993), desarrollos teóricos más recientes sobre la memoria oral *queer* (Boyd, 2008; Brown, 2015; Murphy *et al.*, 2016), y reflexiones desde América Latina sobre memorias generizadas, especialmente en contextos post-dictatoriales (Ciriza, 2006; Hiner, 2020; Troncoso y Piper, 2015), planteamientos que iremos desgranando a lo largo del texto.

A partir de las experiencias y reflexiones recogidas, se plantearon tres criterios básicos. En primer lugar, se optó por no centrar los testimonios exclusivamente en activistas de organizaciones LGTBIQA+, sino intentar llegar a una diversidad más amplia de personas que viven en

los márgenes de la norma sexogenérica. En segundo lugar, se decidió no centrar el proyecto exclusivamente en testimonios que pudieran hablarnos del pasado, sino intentar recoger también el momento presente, con la idea de recoger «fuentes orales para el historiador futuro» (Fraser, 1993, p. 90). Así, las personas entrevistadas tenían entre 19 y 91 años en el momento de la entrevista. Finalmente, se apostó por intentar recoger realidades que a menudo han sido invisibilizadas en los relatos LGTB hegemónicos, como pueden ser las de personas migrantes y racializadas, no binarias, intersex, asexuales, con diversidad funcional... El fondo está lejos de reparar la infrarrepresentación de muchos de esos grupos, pero en cualquier caso buscaba explorar la intersección de otros ejes de diferencia con la sexualidad y la identidad de género.

Las entrevistas se plantearon de forma abierta, partiendo del principio de la no directividad, entendiendo, como plantea Susana Skura, que el archivo oral coloca a la entrevistadora en el lugar de «interlocutora del testimoniente en representación de futuros interesados en ver ese testimonio por razones y en contextos que no podemos prever» (Skura, 2017, p. 171). Sin embargo, sí se plantearon dos preguntas preestablecidas a todas las personas participantes.² Por un lado, se empezó la entrevista preguntándoles cuál era su primer recuerdo de no encajar con la norma o lo que se esperaba de ellas. Por otro, para acabar, se les planteó por qué se habían prestado a participar en el archivo con su testimonio. Esa última pregunta, la que nos ocupa en este artículo, está inspirada en un trabajo desarrollado en el estado brasileño de Rio Grande do Sul en el contexto de la pandemia de covid-19 que plantea la misma pregunta (Rodeghero y Weimer, 2021),³ inspirada a su vez en una reflexión del equipo del Archivo Oral de Memoria Abierta en Argentina sobre «el testimonio de dar testimonio» (Bacci et al., 2012).

Si las fuentes orales, como nos dice Alessandro Portelli, «nos hablan no únicamente de lo que la gente hizo, sino de lo que quisieron hacer, de lo que creyeron que estaban haciendo, de lo que ahora creen que hicieron» (1979/1984, p. 24), preguntar sobre el hecho de dar testimonio nos permite poner esas cuestiones en presente e indagar sobre qué

² También se les pidió, al inicio de la entrevista, que se presentaran, y se les invitó al final a añadir lo que consideraran.

³ Cabe destacar que en ese caso se optó por hacer la pregunta al inicio de la entrevista, y aquí se planteó al final, por lo que las respuestas son también un balance de la experiencia de prestar testimonio.

quieren o creen estar haciendo al prestar testimonio. En definitiva, nos permite explorar qué sentido le dan a la existencia de un archivo LGTBIQA+ o a un trabajo de memoria específico sobre las disidencias sexogenéricas.

Ante la pregunta «¿por qué te has prestado a participar en este archivo?» las personas entrevistadas a menudo reaccionaban con sorpresa —«¡Ay, qué pregunta! ¡Psicoanalítica!», reaccionaba Beatriz Espejo, fundadora del Col·lectiu de Transsexuals de Catalunya. En ocasiones la primera respuesta tenía un tono más jocoso —pero no por eso menos relevante— y seguida de risas, como cuando alguien plantea que es porque tiene «un ego que no cabe en mí». En otras, tiene que ver con la confianza en alguien del equipo —un elemento interesante para el análisis, el de la confianza personal, en el que sin embargo no profundizaremos aquí. Pero en la mayoría de los casos la reflexión continuaba y se profundizaba.

A continuación, planteamos el análisis de algunos temas comunes en las respuestas, que apuntan a cuestiones como la visibilidad y el reconocimiento, el papel de la institución que promueve el proyecto, el carácter particular de la memoria para el colectivo LGTBIQA+ o la relación del testimonio con el pasado, el futuro y también el momento presente.

3. DEBER CON EL PASADO

Seguramente las dos personas de todas las entrevistadas que más veces han compartido su testimonio son dos referentes históricos del movimiento gay en el Estado español: Armand de Fluvia, fundador del Movimiento Español de Liberación Homosexual (MELH), todavía bajo el franquismo, y después, con la muerte del dictador, del Front d'Alliberament Gai de Catalunya (FAGC), y Jordi Petit, que fue miembro del FAGC en sus primeros años y luego fundador de la Coordinadora d'Iniciatives Gais. «Es una obligación moral que tengo, y por tanto nunca me niego a una cosa así», dice De Fluvia, «cuanta más gente lo sepa, más puedes ayudar a otra gente que no lo conoce».⁴ En la misma línea se expresa Petit, visiblemente emocionado:

⁴ Entrevista a Armand de Fluvia (18/05/2023). Todas las entrevistas citadas proceden de Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona (AHCB). Fonts Orals. Col·lecció de memòria

La gente que nos hemos hecho mayores y estuvimos en el inicio del movimiento, pienso que tenemos la responsabilidad de contar la historia y la necesidad que la comunidad y la sociedad se dé cuenta de que no nos regalaron nada, que lo tuvimos que luchar, y en este sentido lo veo como un deber tras 45 años de activismo. Las cosas no siempre fueron así, que nadie piense que fueron como ahora. [...] Tenemos ese deber, al menos los que queramos hacerlo.⁵

Ambos fueron líderes del movimiento homosexual durante la Transición española. Para Ricard Vinyes, la política de conciliación del Estado español desde el final de la dictadura «ha usado todos los recursos institucionales para presentar la sociedad democrática actual como un producto político sin causalidad histórica» (2009, p. 35), y, en contraposición, una reivindicación recurrente entre los testimonios es que los derechos conquistados son fruto de la lucha del movimiento. «Creo que es super importante dejar testimonio de primera mano de la gente que hemos estado en la calle luchando por nuestros derechos, que son frágiles», apunta por ejemplo Bàrbara Ramajo, activista lesbiana que empezó a militar en los años ochenta.⁶

En varias entrevistas aparece la preocupación por la no repetición, en el terreno de la política de la dictadura, pero también en el de los impactos más cotidianos de la represión.

Jordi Barceloneta, que fue activista durante la Transición y abrió el primer *sex shop* gay de España en 1981, también comparte su testimonio «para que quede algo», y en su caso, en la respuesta a por qué dar su testimonio, reivindica una Barcelona que quedó atrás, lugares que han cerrado o se han demolido en el proceso de transformación urbanística de la ciudad. «Es últimamente cuando la gente pregunta, pero antiguamente... yo he estado 40 años en el sex shop y no han venido a preguntarme», lamenta.⁷

Marga Trallero, que fue una de las únicas dos activistas lesbianas que nos consta que formaron parte del MELH, mostró algunas resistencias, pero decidió compartir su testimonio por las vivencias personales:

oral del moviment LGTBIQ+. La mayoría se realizaron en catalán y han sido traducidas aquí por el autor.

⁵ Entrevista a Jordi Petit (17/05/2023).

⁶ Entrevista a Bàrbara Ramajo (13/06/2023).

⁷ Entrevista a Jordi Barceloneta (18/05/2023).

Ya sabes que yo no quería, porque pienso que mi aportación al movimiento fue muy poca, y no siento que yo fuera relevante en absoluto. Luego cuando me dijiste que te interesaban también las vivencias personales, pensé que eso ya era otra cuestión, y es verdad que las vivencias personales son diferentes, porque en ese momento se vivía de otra manera, y ahora ni te puedes imaginar cómo era entonces.⁸

En ese sentido es muy relevante recordar que, como plantea Elizabeth Jelin, «los modos en que el testimonio es solicitado y producido no son ajenos al resultado que se obtiene» (2014, p. 158). El hecho de interpelar a lo personal más allá de la militancia posibilitó otros testimonios que no hubieran estado presentes de otra manera.

Otras personas que, a diferencia de Trallero, están acostumbradas a hablar en público, también valoraron particularmente dar un testimonio personal. Es el caso de Eugeni Rodríguez, que fue portavoz del FAGC y en el momento de la entrevista es presidente del Observatori Contra la LGTBIIfòbia:

Toda esta historia que guardo, que he vivido, que la pueda conocer otra gente es una satisfacción, y estoy muy contento porque me he abierto más desde lo personal, porque lo personal es político y lo político es personal, y por tanto estoy muy contento de este testimonio.⁹

Xavi Artal, cuya presencia pública está más vinculada a su activismo en luchas vecinales que a su sexualidad, también lo celebra:

Para mí era una ilusión, porque mira que hago charlas y cosas, pero explicar así y en primera persona el tema más LGTBI, o homosexual, sobre todo —y aquí he contado alguna intimidad—, no lo doy si no es con el círculo de amigos amplio, o de militancia amplia, y pienso que tenemos que empezar a dejarnos de tonterías, contar todas esas cosas y cortar de raíz determinados comentarios y determinadas actitudes.¹⁰

La noción de deber con el pasado, sin embargo, no solo se expresa en términos de transmitir lo vivido, sino de testimoniar en homenaje a otros. A menudo, en la justificación de por qué dar testimonio, aparece un recuerdo para personas que no pudieron hacerlo o no pudieron vivir

⁸ Entrevista a Marga Trallero (25/05/2023).

⁹ Entrevista a Eugeni Rodríguez (13/06/2023).

¹⁰ Entrevista a Xavi Artal (14/06/2023).

las libertades que hoy viven quienes narran. En palabras de Kim Hernández, una joven bisexual hija de una familia filipina:

La historia de mi gente, gente racializada y gente LGTBI, no está escrita en los libros que tienen más de 100 años, aunque han existido siempre, entonces siento que es un privilegio, y quizás un deber hacia las ancestrales LGTBI y las ancestrales racializadas estar aquí y hacerme presente en esta sala y en este archivo.¹¹

Algunas personas, como Iñaki Vázquez, activista marica gitano, plantean su testimonio rememorando figuras concretas de su pasado:

Ahora mismo me acuerdo de... vaya... de Manel, que era un hombre muy mayor que trabajaba en un mercado de Reus cargando fruta y verdura, y que siempre había sido marica, y que, madre mía, qué vida había tenido aquel hombre. [...] Y creo que es por la memoria de Manel y de gente como Manel que, si me dan esta oportunidad y tienes la capacidad de explicarte, qué menos que contribuir, ¿no?¹²

Ante estos relatos toma relevancia la reflexión que hace Roberto Pittaluga siguiendo a Walter Benjamin: «La dimensión rememorativa de la historia es la que permite un vínculo entre dos momentos del tiempo que de otro modo no se relacionarían» (2017, p. 38-39). Hay una conciencia de la discontinuidad de la historia de las oprimidas, y una voluntad por parte de las personas que dan sus testimonios de recoser esos vínculos, y hacer memoria en homenaje a sus propios referentes.

4. POR LA VISIBILIDAD

La noción de deber conecta también con un imperativo, en algunos casos, o una necesidad, en otros, de hacerse visibles. Como apuntamos al inicio, la historia de las memorias de las disidencias sexuales y de género es una historia de proyectos comunitarios y activistas, y algunas personas aportan su testimonio desde ese compromiso. Es el caso de dos activistas lesbianas de generaciones distintas que comparten militancia en Ca la Dona, espacio que acoge varias organizaciones feministas: Milena Duch,

¹¹ Entrevista a Kim Hernández (18/05/2023).

¹² Entrevista a Iñaki Vázquez (22/05/2023).

que tiene 30 años en el momento de la entrevista, y Dolors Majoral, que tiene 72.

Duch asegura que le pareció una idea bonita, «viniendo de la obsesión que tenemos algunas por recuperar, por generar hilos... no tanto por nostalgia, sino para entender nuestras realidades un poco mejor»¹³, y aquí habla particularmente de la realidad lesbiana. Majoral, en la misma línea, dice:

Como habrás visto en toda la conversación, esa idea que yo viví muy intensamente con Gretel¹⁴ de la historia, de que tenemos que quedar para la historia, tenemos que ser conocidas, hay que difundir... Y cuando me dicen que [el testimonio] es para tenerlo en el archivo y difundirlo, pues no hay duda, es que no puedo decir que no.¹⁵

En esta preocupación por la visibilidad predomina una clara variable de género, cruzada también —como veremos más adelante— con otros ejes de opresión y diferencia. Mercè Fornells, fundadora del Grup en Lluita per l'Alliberament de la Lesbiana (GLAL) a final de los setenta, expone a sus 88 años que opuso muchas resistencias a participar del proyecto: «le dije a [la persona que me contactó]: mira, yo estoy enferma, estoy mayor, ya no estoy para estas cosas». Al cabo de un tiempo, sin embargo, accedió:

Porque pensé: siempre nos quejamos, las mujeres, de que no aparecemos en la historia. Pero es que a veces no salimos porque nos escondemos. Entonces dije: no, esto lo tienes que hacer. Hay que ir y hablar, aunque ya seas mayor y ya no tengas la fuerza que tenías antes, ni aquella facilidad de palabra que tenías antes. Vas igualmente y cuentas las cosas, y que quede constancia, porque si no siempre será: «¿Qué han hecho las mujeres?» «No han hecho nada». Si no hablan y no queda constancia... por eso decidí venir.¹⁶

En la misma línea se expresa Bàrbara Ramajo: «me presto porque creo que es importante, y porque con el movimiento feminista hemos

¹³ Entrevista a Milena Duch (23/05/2023).

¹⁴ Gretel Ammann, filósofa y activista lesbofeminista, generó un importante fondo documental sobre feminismo y lesbianismo que se conserva en el centro de documentación de Ca la Dona.

¹⁵ Entrevista a Dolors Majoral (24/05/2023).

¹⁶ Entrevista a Mercè Fornells (11/07/2023).

aprendido que tuvimos una temporada muy potente de activismo en que no tenemos casi nada registrado».¹⁷

Ante la invisibilidad lesbiana, Duch apunta que «hablar de estos temas es una de mis grandes aficiones», y Ana Polo, comunicadora y humorista lesbiana, asegura que comparte su testimonio «porque me gusta mucho hablar de ser lesbiana, porque como no lo pude ser durante mucho tiempo, ahora me gusta mucho hacerlo y poder reafirmarme en quién soy».¹⁸ Como plantea Lisa Duggan:

El trabajo de los y las historiadoras lesbianas y gais hace visible ese pasado activamente oculto, y, por lo tanto, genera un enorme entusiasmo. El más simple relato histórico sobre la vida homosexual es a menudo recibido por los públicos de lesbianas y gais como una profunda afirmación de pertenencia a una comunidad con un pasado compartido. (Duggan, 1986/2006, p. 141)

En el caso de las personas entrevistadas, Duch, Ramajo o Majoral están vinculadas a Ca la Dona, donde existe un centro de documentación que desde el compromiso militante preserva la memoria de los movimientos feministas en Catalunya. Ese placer de contribuir a una historia propia y un sentido de comunidad están muy presentes en los testimonios sobre dar testimonios como un factor relevante para participar en el proyecto.

Más allá de la lucha contra los silencios, la apuesta por la visibilidad se plantea también con otra función muy significativa: la construcción de referentes. La payasa Merche Ochoa, por ejemplo, a pesar de no identificarse con una «etiqueta» de identidad LGTBIQA+, asegura que se presta a la entrevista

porque creo que es muy importante visibilizar, en todos los ámbitos, y sobre todo en los que son más complicados. De hecho, uno de mis trabajos es visibilizar mi oficio como payasa y hacer también un trabajo histórico. Y creo que he sido muy afortunada porque en mi camino, a pesar de que ahora estoy con una mujer y estoy muy bien y soy muy feliz, no he tenido grandes obstáculos en este sentido. Pero sé que hay gente que sí, y he

¹⁷ Entrevista a Bárbara Ramajo (13/06/2023).

¹⁸ Entrevista a Ana Polo (14/06/2023).

tenido gente a mi alrededor que ha sufrido mucho por ser como son y amar a quien aman.¹⁹

Paula Perelló, de la asociación Ahora Dónde, piensa en los referentes que le faltaron durante la adolescencia, y piensa que «quizás al otro lado hay alguien mirando este vídeo algún día y quizás es alguien que ha oído que es malo ser gay o lesbiana o una persona LGTB, y tiene que saber que no pasa nada, evidentemente, que somos igual de válidos».²⁰

También Sofía Bengoetxea, activista trans que empezó a vivir su identidad de género en público ya de mayor, asegura que «no me desagrada ser la referente trans que no tuve; cuando me dejan un comentario en redes sociales o me encuentro a alguien que dice “te conozco de este documental y qué bien me ha ido tu ejemplo”, pienso: mira, ha servido de algo».²¹ También otra mujer trans, Manoly Rubio, apunta que «creo que a mí me fue bien ver diversidad de referentes, y ser un referente más aquí, si a alguien le puede servir, pues venga, ¿por qué no?».²²

5. RECONOCIMIENTO DE LA DIFERENCIA

Vinculada a esa invisibilidad de las mujeres a la que hemos hecho referencia, la visibilidad entraña con el reconocimiento de la diferencia, siguiendo la idea de diversidad de referentes de la que habla Rubio. Para muchas personas la motivación para participar está muy vinculada a ese reconocimiento.

Ante la pregunta sobre por qué se presta a participar, Ramón Munt, del grupo de personas sordas del Casal Lambda, responde con otra pregunta:

¿Habéis hecho entrevistas con personas sordas alguna vez? Pues por eso estoy aquí. [...] Lo importante es que las personas sordas sean visibles; yo

¹⁹ Entrevista a Merche Ochoa (23/05/2023).

²⁰ Entrevista a Paula Perelló (11/07/2023).

²¹ Entrevista a Sofía Bengoetxea (22/05/2023).

²² Entrevista a Manoly Rubio (22/05/2023).

soy una persona sorda, soy homosexual, y ¿por qué no? Estamos en el siglo XXI.²³

Kim Hernández también manifiesta que una motivación es que en el proyecto se cuente con la historia de personas racializadas. De acuerdo con esos dos testimonios, la cuestión del reconocimiento coincide con lo que se encontraron Carla Rodeghero y Rodrigo Weimer en su trabajo de archivo oral sobre la pandemia, especialmente en el caso de estudiantes racializadas, que declaran «haber aceptado participar de la investigación cuando se dieron cuenta de que ponía en valor esa diversidad» y porque servía para dar a conocer su realidad a otras personas (2021, p. 480).

Pero más allá del cruce entre la disidencia sexual y de género con otros ejes de diferencia, cabe destacar también otro tipo de valoraciones en relación con invisibilidades dentro del propio colectivo. Laura Vila Kremer, actriz y activista intersex, ya desde el principio de la entrevista critica que «normalmente cuando hablamos de políticas o alianzas LGTBI, no siempre se tienen en cuenta todas las letras, ni los *plus*, ni las Q's, ni NB's, ni A's». Por eso mismo, al final de la conversación, cuando se le plantea la pregunta, responde que «me he prestado porque me llena de orgullo que la I pueda estar presente en una recopilación histórica como esta en mi ciudad, [...] me emociona especialmente».²⁴

Clara Morató-Aragonès, que pertenece a la Associació Catalana d'Asexuals, también destaca esa invisibilidad dentro de las propias realidades LGTBIQA+:

Fue importante la sensación de reconocimiento. Como normalmente [las personas asexuales] siempre sentimos que molestamos más que dar valor, el hecho de que se nos contactara para mí fue un punto muy importante para decir que sí a la entrevista, y además creo mucho en hacer historia.²⁵

En esa línea, las reflexiones sobre cómo hacer una historia oral queer nos apuntan que

²³ Entrevista a Ramon Munt (12/07/2023). Munt respondió a la entrevista en lengua de signos catalana y los fragmentos citados corresponden a la interpretación hecha de forma simultánea durante la entrevista por Enric Lluch.

²⁴ Entrevista a Laura Vila Kremer (11/07/2023).

²⁵ Entrevista a Clara Morató-Aragonès (11/07/2023).

uno de los más grandes retos que enfrentan los y las historiadoras orales queer en la búsqueda de evidencias de comunidades LGBTQ es que pueden acabar produciendo una noción unitaria de comunidad que excluya a muchas de las personas que participaron en ella. (Murphy et al., 2016, p. 13)

Como profundizan Troncoso y Piper:

La diversificación de narraciones sobre el pasado y la proliferación de voces capaces de tensionar memorias hegemónicas, dando cuenta de realidades fragmentadas, contradictorias y múltiples pasa en parte por reconocer esta variedad de interlocutores posibles. (Troncoso y Piper, 2015, p. 84)

Ahí, plantean, en la incorporación de voces lo más diversas posibles, en el cruce de ejes de diferencias y en poner el foco sobre cómo la norma genera las desigualdades está el potencial desestabilizador y crítico de las investigaciones feministas.

Iñaki Vázquez lo expresa en estos términos en un momento de la entrevista:

El antitanismo, igual que todo lo que proviene del heteropatriarcado, es un elemento transversal y hace que se hable de la población LGTBI como algo homogéneo, y la población LGTBI no debería ser el paradigma de nada que sea homogéneo, porque no hay una persona LGTBI igual que otra. [...] Entonces continuamente se ha intentado invisibilizar la disidencia sexual gitana. [...] Pero eso existe, y tiene que servir para romper los moldes que seguramente tenemos todos para interpretar a la gente que es distinta a nosotros. [...] Entonces se trataría de romper moldes y acercarte, eso es lo que debería significar la diversidad. No es hacer más moldes diferentes y en vez de uno solo, ahora tengo cuarenta moldes.²⁶

En una reflexión sobre la historia gitana, la historiadora María Sierra apunta también a la cuestión de la homogeneización y los estereotipos, y cómo las personas gitanas que no concuerdan con el estereotipo «desaparecen de la vista del investigador que se ha armado con la categoría “gitano”» (Sierra, 2018, p. 357). Muchos de los testimonios destacan que lo que queda fuera de una representación LGTB

²⁶ Entrevista a Iñaki Vázquez (22/05/2023).

hegemónica —en términos de género, clase, racialización, capacidades...—, no es visible.

Para las personas que se encuentran más al margen de ese «molde» LGTBI del que habla Vázquez, el reconocimiento de su realidad es una motivación especialmente destacable para participar en el archivo. También dentro de «letras» de esas siglas que tienen más visibilidad, particularmente la ‘G’ de los hombres cis gais. El activista Bernat Aragó, de la Crida LGTBI, asegura que participa para «intentar que la visión del movimiento LGTBI más anticapitalista o más crítico también esté».²⁷ Para Ferran Pujol, fundador y director de BCN Checkpoint, un centro comunitario de salud sexual, la razón es que «hay muy poca literatura, muy poca producción casi de nada en nuestro país en relación con el sida».²⁸ Por su lado, la activista trans Victòria Martínez plantea una crítica a qué es aquello que se visibiliza cuando cuenta el porqué de su disposición:

Siempre estoy dispuesta, porque considero que forma parte de enseñar la realidad. [...] No es un problema si hay una mujer trans que tiene un poco de barba, porque es que hay mujeres que tienen barba. [...] Es un tema de visibilizar que el hecho trans es muy diverso, y yo siempre digo que a las personas trans nos une el hecho de ser trans y nada más.²⁹

La visibilidad es una motivación particularmente importante cuando se la cruza con otros ejes de diferencia, y el reconocimiento de esa diferencia es un factor significativo para las personas que participan en el proyecto.

6. CONTRA LA FRAGILIDAD DE LAS MEMORIAS

En relación con ese reconocimiento, una cuestión que no puede pasarnos por alto es el contexto de producción de este archivo. No se trata de un proyecto de base comunitaria —lo que podría acentuar otro tipo de motivaciones—, sino un proyecto impulsado desde una institución pública, el Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona. En el fragmento ya citado, Laura Vila Kremer enfatiza el hecho de que se trate del archivo *de su ciudad*. Kim Hernández, por su lado, destaca el hecho

²⁷ Entrevista a Bernat Aragó (12/07/2023).

²⁸ Entrevista a Ferran Pujol (25/05/2023).

²⁹ Entrevista a Victòria Martínez (14/06/2023).

de «hacerme presente *en esta sala* en este archivo», en referencia a la decoración «noble» de la sala, con librerías del siglo XIX. La ubicación fue elegida expresamente desde el equipo del archivo para el proyecto, con la idea de adjudicar ese espacio noble a las memorias LGTBIQA+.

Ese reconocimiento desde una institución es destacado por varias personas participantes.³⁰ «Me quedé alucinada de que se estuviera haciendo esto desde el archivo del Ayuntamiento, es esta transversalización tan necesaria que sea como sea hay que hacer», dice la activista lesbiana y por los derechos sexuales y reproductivos Elena Longares.³¹ Maria Giralt, fundadora del Col·lectiu de Lesbianes dentro del FAGC al final de los setenta, agradece «al archivo que esté abierto y que quiera tomar constancia de todo lo que ha sucedido durante los años 70, 80, 90»³². David Martí, que fue presidente de la Associació Catalana d'Empreses per Gais i Lesbianes, va más allá y asegura que al AHCB se le debe valorar «el esfuerzo que han hecho siempre, y actualmente, por no solo tomar los registros históricos habituales, científicos, sino también por buscar otras sensibilidades y otros movimientos que hay en la ciudad».³³ También hay quien destaca este trabajo como un deber por parte de las instituciones, como apunta Bernat Aragó:

Tener un archivo que quiera retratar la historia del movimiento, pero también cuáles son las problemáticas que hay actualmente, creo que es muy importante por una cuestión de memoria histórica, y creo que, como sociedad, en el caso concreto de Catalunya y del Estado español, tenemos un agravio bastante importante y una reparación muy grande que hacer al movimiento LGTBI. Creo que por fin se empieza a hacer este trabajo, y es muy importante.³⁴

El peso de la institución también es importante por su capacidad de preservación. Urko, activista no binarie de la escena postporno de Barcelona, asegura que le parece importante que se produzca en un «contexto seguro»:

³⁰ También se dio el caso de una persona que rechazó participar a causa de la institución que lo organizaba para «hacer visible la ausencia» histórica de realidades como la suya como persona migrante y no binaria.

³¹ Entrevista a Elena Longares (15/06/2023).

³² Entrevista a Maria Giralt (19/05/2023).

³³ Entrevista a David Martí (12/06/2023). En el pasado el archivo ya lo había contactado con la intención de preservar el fondo de la revista *Nois*, de la que era editor.

³⁴ Entrevista a Bernat Aragó (12/07/2023).

Con «contexto seguro» me refiero a que no se van a perder los discos duros de un traslado a otro, que no van a entrar en casa y me van a robar el disco duro... No sé, está en el Archivo Histórico de Barcelona, que quiero pensar que esto va a durar un rato, ¿no? Porque lo que nos ha pasado mucho con nuestros archivos es que, como somos gente bastante precaria, nos hemos cambiado de casa 325 mil veces, [...] pues perdemos mucho material, ¿no? Y lo que estamos perdiendo es memoria e historia.³⁵

Jordi Barceloneta, por su lado, apunta a la fragilidad de su propia memoria: «a veces tengo esas lagunas, [...] pero eso debe ser la edad, que ya hay cosas que... por eso quiero que quede grabado».³⁶ Armand de Fluvia, que sufre lagunas a lo largo de la entrevista, también lo lamenta en un momento de la conversación: «A mí a los 92 años me falla la memoria». Celebra tener un diario en el que ha ido recogiendo toda su vida, que quedará depositado en el Arxiu Nacional de Catalunya, donde ya había depositado un fondo documental muy importante.³⁷ Cuando le preguntamos el porqué de su preocupación por archivar tanto material, asegura que «gracias a conservar estas cosas podemos escribir la historia, porque si no hubiera nada, ¡imagínate!».³⁸

La memoria colectiva, nos dice Maurice Halbwachs, «mantiene del pasado solo lo que aún está vivo o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene» (1968/1995, p. 213-214). La fragilidad de esas memorias está no solo en las personas que las preservan, sino también en la fragilidad de los grupos que las mantienen vivas.

Ferran Pereda, que formó parte del Col·lectiu Gai de Barcelona, organización con un final marcado por conflictos internos, expresa una preocupación por las memorias que se pierden en conflictos políticos. Asegura que se presta

Porque me da rabia que la historia del Col·lectiu se pierda. Me sabe mal. La verdad es que ya sabes que me daba mucha pereza, porque estoy muy apartado, y además ya te lo he contado antes, que he acabado muy empachado, porque he estado muchos años muy muy metido, y al final la

³⁵ Entrevista a Urko (25/05/2023).

³⁶ Entrevista a Jordi Barceloneta (18/05/2023).

³⁷ El Arxiu Nacional de Catalunya alberga dos fondos donados por Armand de Fluvia, el que lleva su propio nombre (ANC1-59) y un fondo específico titulado Moviment Gai (ANC1-415).

³⁸ Entrevista a Armand de Fluvia (18/05/2023).

vida también son otras cosas. Pero me sabe mal, porque en el Col·lectiu se hicieron cosas maravillosas.³⁹

Entre las motivaciones de las personas entrevistadas está la confianza en una institución que pueda preservar y dar vida a su relato. En el caso de Pereda y las personas con las que estuvo en el Col·lectiu Gai de Barcelona, tras la entrevista llegaron a un acuerdo con el archivo para la preservación de su fondo (AHCB, 2024).

7. COMPROMISO CON EL FUTURO

Dice Will Roscoe que el movimiento homosexual —y LGTBIQA+, añadiríamos hoy— «necesita que su historia se vuelva a contar constantemente para evitar tener que volver a inventar la rueda a cada generación» (1993, p. 177). Así pues, si con relación al pasado aparece una noción de deber, hacia el futuro aparece un compromiso, a menudo vinculado una vez más a la idea de no repetición y también a la transmisión de aprendizajes a quienes vendrán. Pensando en esta transmisión, Paulina Blanco, que vivió décadas en el armario hasta la legalización del matrimonio igualitario, se expresa así:

Yo no viví la Guerra Civil, pero a mí me la han contado, he podido escuchar a mi padre que me contaba cómo estaba en la batalla. Pues ahora hemos podido contar las batallas que hemos tenido que librar nosotros para poder llegar hasta aquí, para que nadie más tenga que pasar por esas batallas. Hay que vivir en libertad, y la libertad es para todo.⁴⁰

Daniella Kwapong, del colectivo afro-queer Nea Onnim, asegura que documentar la historia es «un tipo de activismo bueno, que en un futuro las personas puedan ver cómo era antes, o cómo se sentía tal persona respecto a algo, que en este caso es el mundo LGTBI».⁴¹ Clara Morató-Aragonès reflexiona sobre la necesidad de referentes en el caso del colectivo asexual:

Cuando miras atrás agradeces muchísimo que hubiera un documento que dijera la palabra [asexual], que hubiera una persona que diera una

³⁹ Entrevista a Ferran Pereda (13/07/2023).

⁴⁰ Entrevista a Paulina Blanco (12/06/2023).

⁴¹ Entrevista a Daniella Kwapong (15/06/2023).

entrevista... Poder hacer este recorrido histórico ayuda muchísimo a las generaciones futuras, y también a nosotras a creernos el valor que tenemos, y que tenemos cosas importantes a decir.⁴²

En ese sentido, es pertinente la reflexión que plantea Lisa Duggan sobre los Lesbian Herstory Archives: «La agresiva colección de materiales culturales, políticos y personales actuales por parte del archivo también ayuda a generar una conciencia de que los logros del presente están creando una historia que puede moldear el futuro» (1986/2006, p. 142). Archivar esas memorias da también valor, como dice Aragonès-Morató, a las luchas del presente.

Cuando plantea cuál es la relación de su testimonio con las luchas del futuro, la activista trans Beatriz Espejo, a diferencia de otros testimonios que hemos visto, considera que le hemos preguntado «por cosas personales, pero lo más relevante, creo yo, para lo que es la continuidad, es cómo se gestan las cosas, cómo funcionan, cómo de una sale otra».⁴³ En la misma línea, Rodrigo Araneda, fundador de la asociación ACATHI de personas migrantes y refugiadas LGTBI, considera que «es interesante mantener cosas para que, en el futuro, cuando los movimientos sociales sean otros, la gente pueda ver cómo lo hemos manejado nosotros y a lo mejor encuentre alguna alternativa a lo que hemos hecho».⁴⁴ Sobre abrir la posibilidad de encontrar caminos alternativos también habla Miryam Amaya, activista gitana trans, que se desplazó desde la ciudad de Zaragoza para la entrevista:

Es un viaje que hago, que me cuesta por como tengo los pulmones, pero si se puede aprender algo o evitar algo de lo que he hecho... Que también he podido meter la pata, y decir: pues no voy a hacer esto porque está mal hecho. [Pero] al estar recordando una época que ya ha pasado no me vale que me digan: «es para que no vuelva a pasar». Sabes cómo hacer para evitarlo, pero no quieres. [...] Y cosas que se han dicho que se iban a hacer, como tener más libertades, tampoco se han hecho. [...] Se ha quedado mucho en el tintero.⁴⁵

⁴² Entrevista a Clara Morató-Aragonès (11/07/2023).

⁴³ Entrevista a Beatriz Espejo (17/05/2023).

⁴⁴ Entrevista a Rodrigo Araneda (19/05/2023).

⁴⁵ Entrevista a Miryam Amaya (13/07/2023).

El recuerdo aparece como requisito no suficiente para la no repetición. Lo que nos propone Hillary Hiner, en cambio, es trazar historias largas de las violencias y «pensar más en “continuidades” que rupturas», lo que «nos llevaría a resituar y comprender mejor las violencias del presente» (2020, p. 143).

8. INQUIETUDES DEL PRESENTE

Respecto a la continuidad de las violencias, en los testimonios sobre el hecho de dar testimonio emergen claramente inquietudes del presente. La más evidente es la preocupación por el avance de partidos de extrema derecha que se hizo visible en las elecciones celebradas durante el proceso de realización de entrevistas.⁴⁶ Hablan de ello Laura Vila Kremer, que celebra poder dar su testimonio «ahora que parece que viene el frío»,⁴⁷ o Ken Pollet, artista no binarie de la escena *drag king*, que asegura que la historia de las disidencias sexogenéricas «siempre ha querido ser borrada, y va a querer ser borrada, especialmente en estos tiempos que corren, que hay un auge del fascismo a nivel mundial».⁴⁸

Ahí se hace una crítica a —o un aviso contra— las visiones lineales de la historia. Es el caso de Isabel Castro, que fue secretaria general de la Coordinadora Gai-Lesbiana:

Aunque parezca que estamos mejor que nunca, no hay que bajar la guardia. Tenemos que trabajar cada día para mantenerlo, porque en un abrir y cerrar de ojos puede volar. Aunque parezca que todo sea muy fácil, porque vivimos un tiempo aparentemente excepcional de aceptación e inclusión, no podéis dar nunca nada por hecho. Porque puede ser efímero, y frágil, sobre todo es frágil. Y debemos trabajar cada día para mantenerlo.⁴⁹

Ante el riesgo del retroceso en derechos, algunas, como la historiadora lesbiana Carme Cazalla, se muestran beligerantes:

⁴⁶ El 28 de mayo de 2023 se celebraron elecciones municipales y, en 12 comunidades, también autonómicas. Los resultados electorales mostraron un avance de las opciones de extrema derecha. Al día siguiente, el presidente del gobierno Pedro Sánchez anunció la disolución de las Cortes y la convocatoria de elecciones para el 23 de julio, por lo que la mayoría de entrevistas se realizaron en un contexto de precampaña electoral.

⁴⁷ Entrevista a Laura Vila Kremer (11/07/2023).

⁴⁸ Entrevista a Ken Pollet (13/07/2023).

⁴⁹ Entrevista a Isabel Castro (12/07/2023).

Estamos en un momento político muy delicado, y creo que hay que ser valientes. No nos podemos esconder y tenemos que dar un paso adelante y decir «estamos aquí, y estaremos aquí, y lucharemos». Y si me vienes a buscar, pues mira, aquí tienes mi cara.⁵⁰

Otras, como la escritora trans Juny Siva, que ve un carácter cílico en la historia, da su testimonio desde una postura más fatalista:

Hay que crear material y cultura que pueda servir en el futuro como memoria histórica, porque pienso que lo que nos viene encima dentro de poco será aún peor que lo que nos ha venido hasta ahora. Y si alguien sobrevive, más adelante, molaría que pudiera saber que esto existió, que existimos.⁵¹

Por otro lado, Jordi Samsó, presidente del Casal Lambda, con el mismo temor al retroceso de derechos, plantea su testimonio desde la esperanza:

El mensaje que habría que sacar de todo esto, más allá de los relatos que se hayan podido versar, es la cuestión de la esperanza. Por un lado, de ver todo lo que hemos conseguido desde los 70 hasta aquí, que era impensable. Por otro, en el momento en el que estamos, pensar que todo puede ser reversible, y por tanto los derechos humanos, porque en definitiva son derechos humanos, cuesta mucho conseguirlos.⁵²

El contexto en el que se producen marca el contenido de las entrevistas, pero esas marcas no siempre son explícitas. Mercedes Vilanova afirma que «grabar la voz, como escribir o pintar, fija lo dicho y en lecturas sucesivas deberá contextualizarse siempre» (2004, p. 19). Todas esas alusiones a «lo que viene» —que no podemos saber si vendrá o no— serán difíciles de interpretar en el futuro sin conocimiento del contexto político, y este es fundamental para entender cómo se construyen los relatos. El presente se manifiesta en el testimonio, y también nos hace recordar que las fuentes orales deben ponerse siempre en contexto para poder interpretarse debidamente.

⁵⁰ Entrevista a Carme Cazalla (13/06/2023).

⁵¹ Entrevista a Juny Siva (12/07/2023).

⁵² Entrevista a Jordi Samsó (15/06/2023).

9. A MODO DE CONCLUSIÓN

De la misma manera que muchas de las personas que comparten su testimonio consideran la entrevista como un honor, un placer, o un deber, cuando quien investiga también pertenece a esas disidencias, poder trabajar en un proyecto de estas características también puede serlo, y es sobre todo una experiencia hermosa. Las motivaciones para dar testimonio se cruzan fácilmente con las motivaciones para recoger testimonios, y a la vez permiten ampliar y resituar las perspectivas de la propia investigación, con más motivos de los que se podrían haber considerado inicialmente. No se trata exclusivamente de reparar la invisibilidad de las realidades LGTBIQA+ en la historiografía y los archivos. Las motivaciones pasan por ofrecer miradas más complejas, que aborden distintos ejes de opresión y diferencia, no solo en relación a la cisheteronormatividad, sino también en el marco de las propias disidencias sexogenéricas.

Elizabeth Jelin remarca que «las posibilidades de escuchar varían a lo largo del tiempo: parecería que hay momentos históricos aptos, y otros en los cuales esto no ocurre» (2014, p. 161). Así, las memorias LGTBIQA+ que se recogen en este archivo son propias de nuestro tiempo, en un contexto especialmente propicio para producir testimonios que no giren solo sobre la diversidad sexogenérica o sobre su represión política en un contexto dictatorial, sino que buscan construir un relato que vaya más allá, con una perspectiva más interseccional.

Como se apuntaba en la introducción, las motivaciones para dar testimonio expresadas aparecen muy a menudo como una respuesta a invisibilidades y violencias, tanto históricas, como también presentes o temidas en el futuro. Desde la existencia de un reconocimiento social e institucional —propiciado por años de lucha y organización colectiva— al temor y la resistencia ante una nueva ola reaccionaria, el contexto de producción del testimonio marca esas motivaciones. Conviene repasar lo que hemos visto a lo largo de estas páginas, para pensar sobre cómo nos puede ayudar a pensar el trabajo de memoria.

Hemos visto una perspectiva de deber con el pasado, pero no como el «deber de memoria» que critica Ricard Vinyes (2009), entendido como un deber hacia el dolor de las víctimas, hacia individuos. El deber que aparece en los testimonios sí reconoce los sufrimientos de personas que precedieron a quiénes hablan, pero se expresa sobre todo como un deber con las personas que lucharon.

Poner el foco en un grupo social que ha sufrido diversas formas de represión en diversos contextos —y particularmente cuando ha habido una persecución política explícita como en la dictadura franquista—, nos puede llevar a un abordaje que ponga énfasis en su posición de víctimas. Sin embargo, esa lectura es muy limitante y vuelve a negar la agencia a personas que están en los márgenes del sistema de dominación cisheteropatriarcal.

A la hora de pensar cómo articular memorias LGTBIQA+, deberíamos tener en cuenta la importancia de ir más allá del testimonio sobre la represión, y esa memoria política —de lo que se luchó, de lo que se consiguió, y de lo que todavía hay que defender o conseguir— está muy reivindicada en los testimonios. Esa visión crítica y política del pasado es la que entronca con el compromiso con el futuro, también muy presente en las motivaciones.

En ese sentido, son interesantes las miradas en clave de género a la dictadura chilena que comparten María Angélica Cruz Contreras y Hillary Hiner. En ambos casos, nos hablan de mirar a las mujeres que entrevistan como activistas. Cruz Contreras (2018) nos dice que al pasar de preguntar «cuéntame tu historia de la dictadura» a «cuéntame tu historia política», se encontró relatos de militancia que llegaban hasta la actualidad. Hiner, por su lado, nos cuenta cómo hablando con mujeres de distintas generaciones puede estudiar continuidades para trazar historias más largas de violencias, y destaca especialmente los relatos sobre la violencia estatal contra mujeres trans y travesti y contra mujeres mapuche: «Para estas mujeres, no hay demarcaciones claras entre el terrorismo de un Estado dictatorial y el terrorismo de un Estado post-dictatorial» (2020, p. 141).

Por otro lado, se manifiesta a muchos niveles la cuestión del reconocimiento. Algunas personas destacan el reconocimiento de una institución pública a unas trayectorias de vida o un grupo social concreto. Eso es celebrado justamente en tanto le da la vuelta a una invisibilidad histórica. Esa invisibilidad se cruza con distintos ejes de opresión/diferencia.

El reto pasa, pues, por un trabajo de memoria que ponga el foco en realidades y vivencias subalternizadas e invisibilizadas, pero que vaya más allá de una historia de una identidad LGTBIQA+ uniforme que, a pesar de unas siglas que engloban una realidad amplia, muy a menudo se ha centrado en las vivencias de hombres cis gais blancos y con cierto privilegio de clase.

El desafío de construir memorias amplias y diversas, es también el de construir sentidos de pertenencia que nos sirvan en el presente. Como plantea María Sierra pensando en la historia gitana, «la memoria compartida de un pasado sentido como común en el presente resulta fundamental para cualquier movimiento que reivindique los derechos de una comunidad marginada» (2018, p. 364).

En muchos de los testimonios encontramos ecos de la filosofía de la historia de Walter Benjamin, que cuestiona la noción de la historia como progreso, y que plantea, como recoge Francisco Fernández Buey, «una memoria histórica que no es solo analítica o contemplativa, sino *activa*, actuante, de una historia liberadora/redentora, entendida como una “cita secreta” entre las generaciones que fueron y la nuestra» (2003, p. 140), a las que cabría añadir, pensando en ese compromiso con el futuro, también a las generaciones que vendrán.

Si bien es importante, ante siglos de desmemoria, recoger el testimonio de las personas LGTBIQA+ mayores antes que ese se pierda, la respuesta al reto de construir unas memorias de las disidencias sexogenéricas que ayuden a romper silencios, a darnos sentido, y también a reconocer los mecanismos que generan diferenciación y desigualdades, debe pasar necesariamente por un abordaje intergeneracional. Así lo ratifican las motivaciones recogidas en los testimonios, que entroncan con los estudios feministas e interseccionales sobre la memoria. Más allá de las vivencias de la represión en la dictadura franquista que hoy reconocemos, el encuentro de relatos de diversas generaciones y realidades sociales nos hará más fácil reconocer las formas de represión todavía vigentes, y nos aportará tener más herramientas para hacerles frente.

La reflexión sobre los testimonios sobre dar testimonio ayuda a reubicarnos «en contigüidad con los movimientos sociales, protagonistas indudables de la emergencia de la historiografía sobre lo reciente», como reivindica Roberto Pittaluga, en «una comunidad de pensamiento distinta, que es ella misma una toma de posición política» (2017, p. 45). La producción de testimonios, nos dice, modifica la práctica historiográfica: «ha posibilitado nuevos modos de legibilidad del pasado, redundando en la construcción de pasados invisibles para sus protagonistas, pasados que solo determinados presentes podían abrir, es decir, actualizar» (p. 35).

Ante la actual proliferación de proyectos de historia y de memoria LGTBIQA+, es fundamental escuchar a las comunidades y sus

inquietudes, reivindicaciones y deseos, para poder desarrollar investigaciones que sean relevantes, que permitan restituir una historia negada, y que contribuyan a ampliar los horizontes de derechos y libertades en el presente y para el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

AHCB. (2024, 4 de julio). L'Arxiu Històric de la Ciutat custodiarà el fons documental del Col·lectiu Gai de Barcelona. *Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona*.

https://ajuntament.barcelona.cat/arxiu_municipal/arxiu_historic/ca/noticies/la_arxiu-historic-de-la-ciutat-custodiara-el-fons-documental-del-collectiu-gai-de-barcelona-1417117

Bacci, Claudia, Oberti, Alejandra, & Skura, Susana. (2012). Testimonios en archivos: Nuevas perspectivas. *Historia Oral*, 15(2), 33-49. <https://doi.org/10.51880/ho.v15i2.257>

Boyd, Nan Alamilla. (2008). Who Is the Subject?: Queer Theory Meets Oral History. *Journal of the History of Sexuality*, 17(2), 177-189. <https://doi.org/10.1353/sex.0.0009>

Brown, Elspeth H. (2015). Trans/Feminist Oral History: Current Projects. *TSQ: Transgender Studies Quarterly*, 2(4), 666-672. <https://doi.org/10.1215/23289252-3151583>

Ciriza, Alejandra. (2006). *Genealogías feministas y ciudadanía. Notas sobre la cuestión de las memorias de los feminismos en América Latina*. VIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres. <https://bdigital.uncu.edu.ar/1501>

Cruz Contreras, María Angélica. (2018). Epistemología Feminista y producción de testimonios de mujeres sobre la dictadura en Chile: Redirigiendo el foco a la posición de la investigadora. *Prácticas de Oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, 21. <http://revistas.ungs.edu.ar/index.php/po/article/view/98>

Duggan, Lisa. (2006). History's Gay Ghetto: The Contradictions of Growth in Lesbian and Gay History. En Lisa Duggan & Nan D. Hunter, *Sex Wars*:

- Sexual Dissent and Political Culture (10th Anniversary Edition, p. 137-146). Routledge. (Obra original publicada en 1986)
- Fernández Buey, Francisco. (2003). *Poliética*. Losada.
- Fraser, Ronald. (1993). La Historia Oral como historia desde abajo. *Ayer*, 12, 79-92. <https://www.revistasmarcialpons.es/revistaayer/article/view/fraser-la-historia-oral-como-historia-desde-abajo>
- Halbwachs, Maurice. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica (Amparo Lasén Díaz, trad.). *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 69, 209-222. <https://doi.org/10.2307/40183784> (Obra original publicada en 1968)
- Hiner, Hillary. (2020). Memorias marginadas. Historia reciente y memoria en Latinoamérica desde una mirada crítica feminista interseccional y queer. En Ximena Faúndez, Fuad Hatibovic, & Jaime Villanueva (Eds.), *Aproximaciones teóricas y conceptuales en estudios sobre cultura política, memoria y derechos humanos* (p. 131-147). Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Cultura Política, Memoria y Derechos Humanos (CEI-CPMDH) de la Universidad de Valparaíso. <https://repositoriobibliotecas.uv.cl/handle/uvscl/4596>
- Jelin, Elizabeth. (2014). Las múltiples temporalidades del testimonio: El pasado vivido y sus legados presentes. *Clepsidra. Revista interdisciplinaria de estudios sobre memoria*, 1(1), 140-163. <https://ojs.ides.org.ar/index.php/Clepsidra/article/view/480>
- Kennedy, Elizabeth Lapovsky. (1995). Telling Tales: Oral History and the Construction of Pre-Stonewall Lesbian History. *Radical History Review*, 1995(62), 59-79. <https://doi.org/10.1215/01636545-1995-62-59>
- Murphy, Kevin P., Pierce, Jennifer L., y Ruiz, Jason. (2016). What Makes Queer Oral History Different. *The Oral History Review*, 43(1), 1-24. <https://doi.org/10.1093/ohr/ohw022>
- Nestle, Joan. (1990). The Will to Remember: The Lesbian Herstory Archives of New York. *Feminist Review*, 34, 86-94. <https://doi.org/10.2307/1395308>

- Pittaluga, Roberto. (2017). Ideas (preliminares) sobre la «historia reciente». *Ayer*, 107(3), 21-45. <https://doi.org/10.55509/ayer/107-2017-02>
- Portelli, Alessandro. (1984). Las peculiaridades de la historia oral (CEDIHP, trad.). *Tarea, revista de cultura*, 11, 21-30. (Obra original publicada en 1979)
- Ramajo, Bárbara. (2023). *El fastasma lesbiano*. Bellaterra Edicions.
- Rodeghero, Carla Simone, y Weimer, Rodrigo de Azevedo. (2021). Pode a história oral ajudar a adiar o fim do mundo? COVID-19: Tempo, testemunha e história. *Estudos Históricos*, 34, 472-491. <https://doi.org/10.1590/S2178-149420210303>
- Roscoe, Will. (1993). History's Future: Reflections on Lesbian and Gay History in the Community. *Journal of Homosexuality*, 24(1-2), 161-180. https://doi.org/10.1300/J082v24n01_10
- Sierra, María. (2018). Historia gitana: Enfrentarse a la maldición de George Borrow. *Ayer*, 109(1), 351-365. <https://doi.org/10.55509/ayer/109-2018-13>
- Skura, Susana. (2017). Memoria, verdad y transmisión oral en el testimonio y la entrevista abierta antropológica. En Ana Domínguez Mon (Ed.), *Trabajo de campo etnográfico: Prácticas y saberes* (p. 147-176). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. <http://publicaciones.filof.uba.ar/trabajo-de-campo-etnografico>
- Troncoso, Lelya, y Piper, Isabel. (2015). Género y memoria: Articulaciones críticas y feministas. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 15(1), 65-90. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1231>
- Vilanova, Mercedes. (2004). Rememoración y fuentes orales. En *Actas del IV Simposio de Historia Actual: Logroño, 17-19 de octubre de 2002* (p. 19-40). Instituto de Estudios Riojanos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1036583>
- Vinyes, Ricard. (2009). La memoria del Estado. En Ricard Vinyes (Ed.), *El Estado y la memoria: Gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia* (p. 23-66). RBA.